



Graba

Ciudadanía, 15/09/2018

Grabar videos y audios es una actividad apasionante y cada vez es más frecuente en el día a día. Y no es necesario o imprescindible ser un profesional de los medios audiovisuales para realizar los videos.

Otra cuestión diferente es que se procure usar la iluminación adecuada para que salga bien cada video y que la calidad del sonido y de la imagen sea la mejor posible o que al menos sea agradable de ver por la nitidez y el contraste de las imágenes de los videos.

Y no me estoy refiriendo a los videos familiares o particulares que están en el ámbito de la privacidad, sino a los que se publican en Youtube y en otras redes sociales de modo público para lograr mayor visibilidad, darse más a conocer en todo el mundo y mostrar lo que se hace.

Desde grabaciones de artículos o textos leídos por el propio autor hasta la visualización de ponencias, lecciones, explicaciones, tutoriales o conferencias, eventos, publicaciones de libros y otras cuestiones que sean de interés para cada creador cultural y para sus seguidores y público en general.

Todo son ventajas, a mi juicio, con la acción de grabar videos, ya que los contenidos pueden ser difundidos a través de muchas redes sociales y por tanto, son visualizables en cualquier parte del mundo.

Y está comprobado que el consumo de videos está aumentando de forma increíble en la actualidad. Las personas ven cada vez más videos a través de sus móviles y de las tabletas y ordenadores. Esto es una realidad innegable y abre un campo de posibilidades inmenso.

Y está claro que el efecto bola de nieve y la fuerza bruta garantizan el éxito con la constancia y perseverancia en la elaboración y grabación de los videos y con su consiguiente publicación de modo frecuente.

Si una persona, por ejemplo un creador de contenidos culturales graba un video y obtiene 400 visualizaciones contando varias redes sociales esto parece insignificante, pero no lo es, porque si graba y publica en tres años 2.500 videos, con este promedio de visitas a su producción audiovisual alcanzará o superará un millón de visualizaciones de sus videos al cabo de 36 meses, etcétera. Y si esa misma persona publica 5.000 videos y los comparte en las redes sociales superará los dos millones de visualizaciones.

En cualquier caso, independientemente de la cantidad de visitas a los videos y de la duración de las mismas, lo que es evidente es que lo que se publica en Internet permanece para siempre y podrá ser visto y escuchado también por las generaciones venideras y esto no es algo sin importancia, todo lo contrario.

No es extraño que mucha gente al hacer turismo quiera grabar con sus cámaras o móviles lo que están conociendo o una parte de ello. Serán recuerdos permanentes, porque están grabados para siempre. Y gracias a esto se supera, en parte, la curva de olvido de la memoria humana.

Los sistemas de grabación de video y audio han cambiado las formas de vida y nos han dado nuevos modos de mantener la

memoria y también de crear arte y cultura. Sin quitar importancia a la expresión escrita que es clave en la civilización occidental. Lo escrito y lo visual son modos de expresión y de comunicación complementarios y no excluyentes y pueden, por tanto, aparecer combinados en un mismo contenido cultural.

Vivimos en una cultura visual que cada vez lo es en mayor medida, según se desprende de las investigaciones que se realizan al respecto. Reivindico el extraordinario valor de lo escrito y de la lectura, ya que nos hacen más inteligentes y proporcionan conocimiento y disfrute, pero esto también es compatible con una adecuada participación de contenidos audiovisuales de calidad en los medios de comunicación y también con la libre creación de escritores, pintores o artistas en general.

Y la grabación de videos es una tarea sencilla y divertida. Aunque es preciso calcular el nivel de luz o de luminosidad óptimo o que se acerque a él y también es aconsejable analizar la calidad y la potencia del sonido grabado. Unido a esto se debe editar en Youtube con la descripción adecuada y las etiquetas cada video que se publica. Y luego se puede compartir en las redes sociales.

Facebook y Twitter son las redes en las que se obtienen extraordinarios resultados de visualizaciones, si se hacen bien las cosas. En Facebook los videos nativos son la estrella, porque se abren automáticamente.